

PSICOLOGÍA DE LA PÉRDIDA AUDITIVA

Comunicado de prensa General sobre problemas auditivos y prevención.



El impacto a nivel psicosocial varía de acuerdo a la población, cuando hablamos de un niño pequeño que atraviesa primera infancia, realmente en su vida no pasa nada, ha nacido sin oír y quienes viven un proceso de duelo y aislamiento son sus padres.

Existen sensaciones de soledad, ya que creen que nadie los puede comprender y literalmente escuchar, esto tiene una explicación clara, es que el 95% de los niños que nacen con pérdida auditiva, se encuentra en familias normo-oyentes sin ningún antecedente de pérdida auditiva.

Sumado a esto, es que en un país como el nuestro, los padres atraviesan un sin número de barreras, primero con los especialistas ya que no todos logran predecir un diagnóstico claro, hay diferencias de conceptos y barreras en cuanto a dificultad únicamente de realizar exámenes básicos de diagnóstico. A nivel social no se conoce aún que es la pérdida auditiva.

Nuestra falta de conocimiento como sociedad, lleva al rechazo laboral, social y educativo; en las empresas se dificulta el trabajo ya que en muchas ocasiones personas adultas que padecen de pérdida auditiva y que tienen capacidades iguales a los demás, tienden a ser aislados o reubicados a dependencias sin contacto con personas, lo cual afecta de manera significativa su autopercepción y en general su estabilidad emocional. Además de esto, existen miles de empresas que por usar una ayuda auditiva descartan a cualquier candidato, teniendo creencias erradas sobre sus capacidades profesionales y laborales.

Parte de los problemas emocionales de una persona con pérdida auditiva o de sus familiares, es que actual-

mente no conocemos de qué se trata, lo cual es preocupante porque nos puede pasar a cualquiera. En lo que respecta a la familia de un niño, puede que se inicien problemas de pareja, los padres no se esperaban que su hijo tuviera una discapacidad, la diferencias en el manejo del duelo genera en algunas ocasiones choques y búsqueda de culpables, afectando la relación de pareja y por ende estabilidad familiar.



Cuando ya se ha identificado la pérdida auditiva, en muchas familias, alguno de los padres debe dejar de trabajar para dedicarse a la rehabilitación de su hijo (generalmente la madre), lo cual afecta a nivel personal a ese cuidador. Puede que las diferencias culturales de género afecten, ya que la madre normalmente muestra más emocionalidad y el padre contiene más sus emociones, lo cual puede llevar a juzgamientos el uno del otro o a que la red de apoyo externa (familia y amigos) apoyen más a quien muestra más emocionalidad. Hay un sin número de inconvenientes que pueden presentarse en el proceso de aceptación y duelo de la pérdida auditiva de un hijo, eso depende de cada familia y su historia de aprendizaje.

En este aspecto es importante resaltar que cuando se presenta una pérdida auditiva profunda en un niño existen dos caminos a tomar igual de válidos y aceptados, según criterio de sus padres (aunque en algunas ocasiones por falta de conocimiento queda a criterio de profesionales). Puede que se elija el camino de lengua de señas, lo cual implica que el niño nunca va a escuchar y su medio de comunicación con padres y sociedad será a través de señas, para desenvolverse en un ambiente escolar debe estar en un colegio que manejen señas o tenga intérprete, en este caso existen varios acercamientos desde entidades como INSOR en que se han señalado la forma de hacer una inclusión además de ofrecer cursos de señas colombianas a diferentes personas, en parte la educación se ha enfatizado en incluir personas que usan señas y es como vemos actualmente en algunas propagandas. Lo que es cierto es que como sociedad no estamos preparados para dicha inclusión, de hecho son pocos los colegios que tienen intérprete privados y públicos, lo cual limita el acceso a educación de personas que utilizan señas. Sumado a eso nuestra comunicación es oral por naturaleza, así que la inclusión en todo nivel es más difícil.

Existe otro camino que es el de la lengua oral, son aquellos padres y especialistas que deciden tomar el camino de la ayuda auditiva o Implante Coclear, el cual desde el inicio no es un camino fácil, que tendrá mucho esfuerzo y dedicación además de poco entendimiento a nivel social, sin embargo lo que se busca al elegir tal camino es que el niño se comunique a través de la oralidad, como nos comunicamos las personas normo oyentes, esto implica terapias y apoyo familiar enfocado a estimulación para un desarrollo auditivo y oral, dependiendo del avance y edad del niño podrá ingresar a un aula regular con ciertas indicaciones básicas que debe tener el plantel educativo, como conocimiento de ayudas audiológicas (implante coclear, audífono, etc), flexibilización curricular si es necesario, sistema FM si es necesario, ubicación estratégica en el salón de clases, y según Decreto 366 de inclusión debe haber una fonoaudióloga en la institución. Aunque los niños que usan implante y tienen un proceso exitoso de rehabilitación pareciera que no necesitarán necesidades especiales, es necesario que el área educativa reconozca sus necesidades para generar procesos de inclusión exitosos.

(Se recomienda ver decreto 633 de Febrero de 2009, Ministerio de Educación nacional).

La afectación de la familia cuando se habla de una persona adulta, es que su núcleo familiar y más próximo entorno se le dificulta entender que las capacidades de su familiar han cambiado, que su habilidad comunicativa está limitada así ya esté usando alguna ayuda auditiva, por lo cual hay factores como poca paciencia o falta de conocimiento de que implica una pérdida auditiva, que lleva a no usar estrategias básicas como hablar más espaciado, más lento y en algunas ocasiones repetir, lo cual hace que la persona que padece la dificultad se sienta afectado y por evitar esos rechazos se aislé cada vez más.



Esto demuestra que no solo en los niños sino también en los adultos el apoyo familiar es básico para tener procesos de rehabilitación y adaptación exitosos a cualquier ayuda auditiva.

Cuando hay problemas en aceptación y duelos que no se logran resolver fácilmente y afectan el avance de diferentes pacientes se sugiere apoyo desde área de psicología para manejo de estrategias o posiblemente estados psicológicos patológicos. En algunas ocasiones simplemente compartir con su terapeuta o alguien que haya pasado por la misma situación (otros padres, otros pacientes) ayuda mucho a mejorar el estado psicológico.

La discapacidad auditiva es invisible, es lo que constantemente comentan los pacientes usuarios de Implante coclear, pues expresan que al ciego se le nota, al que no tiene una pierna también, y de alguna manera eso hace que a nivel social dichas discapacidades sean más comprendidas, sin embargo el sordo no tiene nada visible que indique su dificultad, lo cual hace a nivel social no se comprendan las consideraciones básicas que hay que tener y la dificultad en adaptación que viven.

Ejemplo de esto se dan en todo el ciclo vital, por ejemplo los niños que tienen algún tipo de pérdida auditiva que no es profunda y no es del todo perceptible, puede ser tildado en el salón de niño inquieto con problemas atencionales o incluso niño problema, cuando realmente no se han detenido a ver la audición del niño.

En los adultos es la incomprensión del día a día, con el ruido hay problemas para comprender conversación mientras se dan procesos de adaptación con el implante, el simple hecho de desconocer que los dispositivos audiológicos requieren un tiempo de adaptación, hace que como sociedad seamos incomprensibles a las necesidades de estas personas

DUELO EN LA PERDIDA AUDITIVA

Quien vive el duelo dependiendo de la edad en que se presente la pérdida auditiva varia, es diferente cuando hablamos de un niño pequeño, es decir cuando su pérdida es de nacimiento, quienes viven el duelo son sus padres, en cambio cuando la perdida se presenta luego de los 6 años de edad, quien vive también el duelo es el niño o el adulto, pues tras recibir malas noticias se experimentan emociones muy parecidas aquellas que presentan las personas que han perdido un ser querido.

Hay que tener en cuenta que el proceso de duelo es un proceso adaptativo al cambio que se presenta, y que son reacciones naturales de nosotros como seres humanos, que ayudan tanto a los padres como a los hijos, como al adulto a triunfar en este camino.

El duelo que experimenta una persona varia de una a otra, ya que la vivencia del mismo dependerá de factores como creencias, historia de aprendizaje y recursos con los que las personas cuentan, sin embargo se

han identificado emociones claras, que no se delimitan en el tiempo, para aquellos que viven este proceso como:

Negación
Ansiedad
Miedo o temor
Culpa
Enfado o ira
Depresión
Confusión
Soledad

Los padres pueden fluctuar de una emoción a otra durante varios meses o incluso años lo cual es natural, sin embargo se espera que tanto los padres como los adultos pasen por las siguientes etapas

- 1 Crisis emocional
2. Adaptación fingida a la situación
3. Adaptación constructiva a la situación

Lo ideal es que todos lleguen a la última etapa y normalmente lo logran solos, sin embargo en algunas ocasiones se requiere de apoyo de psicología.

La población a nivel nacional, podrá comunicarse con la línea nacional de la campaña Te escuchamos (01 8000 114 015) y/o encontrar mayor información en la página: www.teescuchamos.co



Contacto para medios de comunicación
Elizabeth Rivera Cuadros
Móvil 316 357 8476
E-Mail: nardas2013@gmail.com